

Diálogos sobre el
NOVIAZGO
y
el MATRIMONIO

José Young

ALUMNO

Ediciones Crecimiento Cristiano

Ediciones Crecimiento Cristiano

Córdoba 419
5903 Villa Nueva, Córdoba
Argentina

Tel: +54 (353) 491-2450

Cel/Whatsapp: +54 (353) 481-0724

E-mail: oficina@edicionescc.com

Catálogo completo: www.edicionescc.com

Ediciones Crecimiento Cristiano es una Asociación Civil sin fines de lucro que se dedica a la enseñanza del mensaje evangélico por medio de la literatura.

© **Ediciones Crecimiento Cristiano**

Edición original 11/83

Reimpresión 2008

ISBN-10: 950-9596-26-4

ISBN-13: 978-950-9596-26-9

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial de este cuaderno sin previa autorización escrita de los editores.

Diseño de Tapa: Ana Ruth Santacruz

IMPRESO EN ARGENTINA

INTRODUCCIÓN

La vida en pareja puede ser la mejor de las vidas... como también puede ser la peor. Hay hogares que se acercan al ideal, pero son muy pocos. La mayoría no son demasiado felices. El índice tan alto de separaciones es una clara indicación de que en la sociedad en que vivimos, la mayoría de las parejas no encuentran soluciones a sus problemas matrimoniales.

¿Cuáles son, entonces, las causas de esta situación? Son por lo menos dos. Primero, la mayoría de los jóvenes que piensan casarse no tienen idea de qué es el matrimonio o cómo deben desempeñar su rol dentro del mismo. Y segundo, no tienen una preparación adecuada para manejar los problemas inevitables que surgen cuando dos personas tienen que vivir en proximidad durante mucho tiempo.

Ofrecemos estos estudios para que, por medio de la reflexión y el diálogo, comiencen a pensar sobre esta área fundamental de la vida.

Lista de temas	página
1 - El propósito de Dios	6
2 - La realidad del matrimonio	11
3 - El amor (I)	18
4 - El amor (II)	24
5 - La otra alternativa	30
6 - La comunicación	35
7 - El sexo	41
8 - Tres preguntas claves	51
Como utilizar este cuaderno	60

1

EL PROPÓSITO DE DIOS

Suponemos, en todo este cuaderno, que eres cristiano, que Jesucristo es tu Señor; y, como consecuencia, deseas someter tu vida de pareja a él. Si no es así, te falta un elemento esencial para seguir con este estudio.

La razón es sencilla: Dios creó al hombre con ciertas características y propósitos y, de la misma manera, "inventó" el matrimonio con ciertas características y propósitos. Es posible que ninguna pareja logre cumplir totalmente esos propósitos, sin embargo, el cristiano es de los que deben esforzarse "por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio que Dios nos llamó a recibir por medio de Cristo Jesús" (Filipenses 3:13,14).

La primera pregunta es, entonces: ¿Cómo define Dios al matrimonio? ¿Cómo describe la Biblia ese ideal al cual debemos apuntar?

1/ Comencemos haciendo una comparación. Antes del próximo encuentro del grupo de estudio:

a) Busca tres o más amigos *no cristianos* y pregúntales: ¿Cuál es el propósito del matrimonio? Luego contesta:

Las respuestas ¿tienen algo en común?

¿Qué opinas de sus respuestas?

b) Busca ahora tres o más amigos *cristianos*, y pregúntales lo mismo.

¿Estás de acuerdo con ellos?

c) ¿Son similares las respuestas de los cristianos a las de los no cristianos?

Probablemente un resultado de esta primera tarea sea que no todos opinan de la misma manera en cuanto al propósito del matrimonio. Es necesario, entonces, buscar una pauta más objetiva, más firme.

Miremos la primera parte de Génesis donde se describe la creación del hombre. Lee primero Génesis 1:26,27 donde se habla de la creación del hombre en su sentido genérico, y luego Génesis 2:18-25. Conviene leer los pasajes en más de una versión de la Biblia. La Biblia de Jerusalén reproduce bien lo que intenta decir Génesis 1:27: *Y creó Dios al hombre a imagen suya... macho y hembra los creó.* Varios comentaristas observan que es el hombre compuesto (macho y hembra) que ha sido creado a la imagen de Dios.

2/ ¿Por qué no era bueno que el hombre estuviese solo?

3/ Si es así, ¿por qué Dios no le hizo otro hombre para que fuera su compañero?

4/ En base a estos versículos, define la relación que ha de existir entre esposo y esposa.

Por supuesto, los capítulos 1 y 2 de Génesis relatan una situación que duró relativamente poco tiempo. Sabemos que Génesis 3 describe la caída del hombre y, como consecuencia de ella, la relación entre hombre y mujer como todas las otras relaciones quedó distorsionada. Lo importante de estos primeros relatos es que nos revelan cuál era el propósito original de Dios para el matrimonio.

Veamos ahora un segundo pasaje en Efesios 5:21-33. Pablo da aquí instrucciones para esposos y esposas, y nos pinta también un cuadro de cómo debe ser la relación dentro del matrimonio. A primera vista, la comparación Cristo-iglesia y esposo-esposa es algo chocante. Es comparar una relación muy ideal, muy "espiritual", con otra que es demasiado humana. Sin embargo, varias veces, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, vemos un paralelo entre el matrimonio y nuestra relación con Dios (por ejemplo, Isaías 62:5 y 2 Corintios 11:2).

5/ Si el modelo para el matrimonio es Cristo y su iglesia, ¿cómo describes entonces la relación que debe existir entre esposo y esposa?

6/ Supongamos que no tienes novio o novia. ¿Te ayuda este pasaje a saber qué clase de persona debes buscar? Explica tu respuesta.

Seguramente estos pasajes bíblicos pintan un cuadro del matrimonio que es muy diferente de la opinión común y aun de la práctica.

7/ Pensando de nuevo en la encuesta que hiciste para la primera pregunta, ¿cuál sería la diferencia principal entre el concepto bíblico del matrimonio y el popular?

8/ Terminamos con una pauta más. ¿Cómo aplicas Efesios 5:8-17 al tema de esta lección?

LA REALIDAD DEL MATRIMONIO

Como dice la introducción a este cuaderno, la vida en pareja puede ser la mejor de las vidas... como también puede ser la peor.

Puede ser la mejor de las vidas, si la construimos sobre las bases que Dios puso. Para el hijo de Dios, no hay problemas sin soluciones, es decir, no hay problemas para los cuales Dios no nos haya dado los suficientes recursos como para solucionarlos, o, por lo menos, tener una correcta actitud frente a ellos.

Esta lección te puede parecer muy negativa, pero creemos que es necesaria. Vamos a pensar en algunos de los posibles problemas que tú mismo puedes enfrentar algún día, para así apreciar mejor algunas de las soluciones que vamos a sugerir en las lecciones siguientes.

1/ Para comenzar, debes hacer otra encuesta. Esta vez debes preguntar a *por lo menos* tres personas lo siguiente:

¿Cuál es la ayuda más grande que le brindó su vida de pareja?

¿Cuál es el mayor inconveniente que ha tenido en su vida de pareja?

Piensa en las respuestas y prepara un informe para presentar en la reunión de grupo.

Pensemos en varios casos típicos, situaciones comunes donde hay roces en la relación de pareja. En cada caso vamos a considerar la situación en que se encuentran las personas y luego hacer una evaluación de la misma.

Caso uno: Pedro y Alicia

Alicia: La madre de Pedro es nuestro mayor problema. Él está atado fuertemente a sus faldas. La verdad es que lo ha malcriado terriblemente. Lo atendía como si fuera su sirvienta. Admito que no sé mucho de los quehaceres hogareños, pero ella no tiene por qué venir detrás mío alzando cosas como lo hace. Una vez me enfureció tanto que le grité y le ordené que se fuera. ¿Y sabe una cosa? Pedro ni siquiera se puso de mi lado. En realidad, creo que eso es lo que más me duele. A veces puedo soportar que en todo momento él corra a la casa de su madre, pero no puedo tolerar que no salga en mi defensa. Su madre maneja todas sus emociones y más ahora que su padre ha muerto. La visita hasta siete y ocho veces por semana...

Pedro: Alicia está frenéticamente celosa de mi madre. Podría poner fin a este problema matrimonial en cualquier momento si solamente quisiera actuar en forma decente hacia mi madre.

Alicia es un ama de casa terrible. Sabe que debería mantener la casa ordenada, pero no lo hace. Cuando viene mamá y ella se pone a hacerlo, Alicia se enfurece. Así fue como comenzó el problema. Yo sé que Alicia desea que me ponga de su parte, pero lo que en realidad quiere es que yo castigue a mi madre como una demostración de mi amor hacia ella. Me lo ha dicho casi literalmente.

De todas maneras, no voy muy seguido a casa de mamá. Pero yo me siento obligado a ayudarla, especialmente después de la muerte de mi padre. Alicia quiere que nos cambiemos al otro extremo de la ciudad y, en cierta forma, es una buena idea, aunque jamás lo admitiría delante de ella...

2/ Pensemos en este incidente.

a) ¿Qué actitudes exhibe Alicia que demuestran falta de madurez?

b) ¿Qué actitudes exhibe Pedro que demuestran falta de madurez?

c) Pedro defendió la intromisión de la madre en su matrimonio. ¿Cuál es tu reacción ante tal actitud?

d) ¿Qué consejo darías a una pareja de novios que, posiblemente, tendrían que vivir una situación parecida?

Caso dos: Juan y Elva

Juan: Realmente, Elva y yo nunca peleamos. Hace mucho aprendí que esto no vale la pena. Por supuesto, muchas veces no estamos de acuerdo, pero ¿qué voy a hacer? Ella dice cosas sin sentido. Yo le digo que no estoy de acuerdo. Pero ella reacciona enseguida... y, ¿para qué seguir?

Parte del problema es que a ella se le ocurren las ideas más rápidamente que a mí. Cuando hemos terminado de discutir algo, yo siempre pienso en algunos buenos argumentos, pero ya es tarde. Es cierto que de esta manera ella toma la mayoría de las decisiones, pero por lo menos tenemos paz. Cada vez que me pongo firme para defender mi posición ella se enoja. Entonces, ¿para qué pelear?

Elva: Siento mucho que Juan no acepte su responsabilidad en el hogar. Cuando hay problemas que resolver, o decisiones que tomar, él siempre las deja para mí. Es muy pasivo, y evita enfrentar la realidad.

Yo creo que siempre debo ser fiel a la verdad. Cuando yo tomo una posición correcta, pero Juan se opone, no puedo lavarme las manos. La verdad es la verdad, y yo debo defenderla. Pero veo que Juan normalmente se da cuenta que yo tengo razón y no discute más.

De una cosa sí estoy contenta, y es que hay paz en nuestro hogar. En tantos hogares hay discusiones y peleas, pero en el mío no existen, gracias a Dios.

3/ Pensemos en esta nueva situación.

a) ¿Cómo evalúas la actitud de Juan?

b) ¿Cómo evalúas la actitud de Elva?

c) ¿Por qué la relación entre Juan y Elva es esencialmente mala?

Caso tres: Cacho y Cristina

Cacho: Cristina y yo nos casamos cuando yo apenas tenía 20 años. Nos conocíamos bien, éramos de la misma iglesia y habíamos salido juntos mucho tiempo. Yo cursaba el tercer año en la facultad, ella tenía un trabajo más o menos bueno y andábamos bien.

Hice muchos amigos en la facultad y me gustaba pasar las horas conversando con ellos. Leíamos libros y los discutíamos juntos. Conocí a muchas chicas muy inteligentes, y bueno, como es de esperar, pasaba más tiempo en la facultad que en casa.

Cristina viene de una familia muy humilde... bueno, la mía también lo es, pero a ella no le gusta leer y nunca piensa en los temas importantes de la actualidad. Cuando vino el primer hijo, realmente no sabía de qué conversar con ella. Uno se cansa de

hablar nada más que de cólicos y de la vecina que también tiene un nene adorable.

Cuando conocí a Rut, me hizo mucho bien. Me sentía muy solo. Con ella podía conversar, y ella tenía interés en las mismas cosas que yo. Me respetaba, y animaba. Cada vez me costaba más regresar de noche a casa... a veces no lo hacía.

Pero creo que Cristina ha de entender por qué la dejé. Ella está bien con sus padres y, seguramente, ahora es más feliz, ya que no tiene que preocuparse por mí. A veces voy a ver al nene, pero Rut ya está embarazada y...

4/ En este tercer caso, encontramos otra situación bastante común.

a) ¿Cuándo, en realidad, comenzó el problema?

b) ¿Son dos los responsables de esta situación o sólo uno?

c) ¿Qué consejo le darías a una pareja de novios para que no tenga que enfrentar un peligro parecido?

Hemos visto tres situaciones muy diferentes, pero también muy comunes. Todos conocemos matrimonios que viven en una situación semejante a alguno de los casos que hemos examinado. Pero

repetimos: No *debe* ser así.

Hay dos elementos esenciales que faltan en los tres ejemplos que hemos dado en esta lección. Primero, la falta de comunicación, tema que trataremos en la lección 6. Y segundo, falta la fidelidad, que es primordial en una relación de pareja. Casarse es comprometerse ante Dios y la sociedad. Es decir: "Voy a aceptar a esta persona como parte de mí mismo, para ayudarla, defenderla, amarla y nunca abandonarla, a pesar de cualquier experiencia negativa que podamos tener".

Una vez casados, no tenemos el privilegio de decidir si nos gusta o no, si vamos a continuar o no. Delante de Dios es una relación que solamente la muerte puede romper.

5/ Como último ejercicio para esta lección, explica la parábola de Lucas 14:28-30, aplicándola al matrimonio.

Repetimos lo dicho al comenzar este cuaderno: Son básicamente dos las razones por las que hay tantos problemas en los hogares de familias cristianas. No deben existir, pero surgen porque:

La mayoría de los jóvenes no tienen una preparación adecuada para el matrimonio y nunca han pensado en los factores humanos que rigen la vida de pareja.

La mayoría de los jóvenes no saben los principios fundamentales que deben constituir la base de todo hogar cristiano.

En este cuaderno nos vamos a concentrar en los factores que toda pareja debe tomar en cuenta *antes* del casamiento. En otros cuadernos trataremos el tema del hogar cristiano (*Diálogos para matrimonios* 1 y 2).